

INFORME

QUE, SOBRE LA MARCHA Y ADELANTO DEL VICARIATO APOSTOLICO DE LOS LLANOS DE SAN MARTIN E INSPECCION ESCOLAR DEL TERRITORIO DEL MISMO NOMBRE, RINDE A SUS SUPERIORES ECLESIASTICOS Y CIVILES EL SECRETARIO DE LAS CITADAS ENTIDADES.

CAPITULO PRIMERO

Las Parroquias del Llano

VILLAVICENCIO

Terminaremos este esbozo haciendo notar que si el número de comuniones repartidas en este año no ha sido tan elevado como en los anteriores, esto no se debe, según creemos, a una disminución de caridad o hambre eucarística, más bien a las epidemias que en distintas formas: viruelas, disenteria y gripa, alejaron del templo aun a los más devotos.

Las dos Viceparroquias de Villavicencio, Servitá y Buenavista han sido visitadas en el tiempo y atendidas en la forma que lo permitieron los trabajos curales, las enfermedades y la escasez de personal.

Es de notar que en el segundo lugar o sea en Buenavista, la iglesia de Villavicencio adquirió un terreno sobre el cual se levantará cuando Dios lo permita, la Capilla-escuela dedicada a Nuestra Señora de Chiquinquira, conforme se levanta en el vecino lugar de Servitá y también sobre terreno eclesiástico, el local sagrado y escolar dedicado a Santa Rosa de Lima.

EL CALVARIO

De fundación reciente, esta parroquia va progresando de día en día.

No bien hubo trazado el plano de lo que ha de ser más tarde un centro comercial y de veraneo, cuando el M. R. P. Juan Bautista Arnaud, verdadero descubridor de aquel «mundo nuevo» tuvo el consuelo de presenciar la inmigración de colonos que pertenecen a la raza robusta y sana que puebla los Municipios de Junín, Gachalá y demás pueblos circunvecinos.

El R. P. contaba ya cinco años largos de trabajo árduo en aquellas montañas, cuando le fué preciso remitir su feligresía al M. R. P. José María Seignard que minado por las fiebres iba en busca de salud sin abandonar todavía el ministerio parroquial.

Su predecesor había encontrado en el antiguo Jericó de los baldíos tres chozas de quineros, el sucesor recibía a su vez tres centros con vecindad, capilla y escuela: San Francisco, San Juanito y el Calvario.

Este último lugar, cabecera del Municipio, tiene mercado, tienditas y su capilla que posee una hermosísima a la par de armoniosa campana, traída de Francia y comprada por los feligreses.

El M. R. P. Seignard de cuya laboriosidad y espíritu de observación hace fé el informe publicado el año pasado sobre el Vichada, es a la vez archi-

tecto hábil, mecánico ingenioso y pastor celoso; ningún Sacerdote podía mejor que él recoger la sucesión del M. R. P. Juan y pocos tienen como aquel los dotes necesarios para impedir el que pericliten las obras importantes cuyo porvenir le corresponde asegurar.

No podemos abandonar El Calvario sin despedirnos de su fundador que desde San Huberto organiza y dirige las cuadrillas de trabajadores que por el Chingaza trazan, abren y construyen el camino que del antiguo Jericó, pasando por Choachi llegará a Bogotá.

Inútil enumerar aquí las obras que en la capital de la República, y en varios puntos de la Arquidiócesis, se han levantado o se están levantando sobre los planos y bajo la dirección del humilde misionero de la Compañía de María: *Las Angustias*, *Las Nieves*, *Nuestra Señora del Carmén* en las Cruces, *el Seminario Conciliar*, etc., etc., se deben a su pluma fecunda tanto como a la seguridad de su compás.

Si en la enumeración anterior hemos omitido la restauración del antiguo templo de Belén, verdadera reliquia colonial en la que los Virreyes iban a consagrarse a María Santísima, ello fué para asociar al nombre del R. P. Arnaud, los conocidísimos de los RR. PP. Dionisio Le Tendre y Francisco Savary. El primero de los dos, a cuya actividad se deben en gran parte las mejoras realizadas anteriormente en el Barrio de Belén, trocará pronto por la del misionero, la Cruz de Guerra que le mereció su noble actitud en los campos de batalla de Francia; el segundo, el actual capellán, siguió las huellas de su hermano en religión y afine por la sangre, con tal suerte que a él se ha de atribuir la feliz terminación de la obra.

Este largo parentesis no era inútil, pues a más de dar a conocer la labor de la Compañía de María en Colombia, la Secretaría del Vicariato debía tributo de gratitud a los Procuradores acreditados en Bogotá quienes son su prolongación y en muchísimos casos hacen eficaz su labor.

MEDINA

Esta parroquia estuvo, en los primeros meses del año, confiada al cuidado del malogrado Padre Clemente Pyls cuya muerte inesperada recordaremos cuando sea tiempo. Terminada la campaña del Vichada, el M. R. P. Antonio Arriendarré se dirigió inmediatamente hacia la parroquia de la cual era titular y en la cual sigue todavía desvelándose por el bien de sus feligreses.

Cabuyaro, municipio en lo político y administrativo, pero vice-parroquia anexada a la de Medina en lo eclesiástico, ha sido visitado por el titular en dos ocasiones.

Nada de particular hemos notado en la parroquia que nos ocupa durante el año de 1918.

Asegurado el servicio espiritual con inteligencia

LAMENTAMOS

el percance que sucedió al simpático niño Martín Jaramillo. El disparo fortuito de una escopeta, al caer esta al suelo, privó al joven herido de dos dedos de la mano izquierda.

La misma descarga hirió también a otro joven atravesándole el brazo.

¡Por qué no toman más precauciones! nuestros agricultores que van a sus labranzas con el arma lista para aprovechar el marisco.

EN CABUYARO,

un tigre alcanzó a morder al Señor Marco Antonio Torres. Este pudo librarse de las garras de la fiera. No tenemos detalles de lo que fué la lucha.

Felicitamos

al Sr. Dn. Mario E. Cubillos cuyo hogar fué bendecido con el nacimiento de una niña.

Imprenta de San José Villave.

—Qué tienes? dijo Sebastián. Te has vuelto loco?

No, no estoy loco; díganme, por Dios, que Irene no ha muerto.

—¡Ja! ja! ja! ja! fué la respuesta de Sebastián; mira que no te volveremos a llevar a *Belchite*. Qué daño te hizo la cena! ¡Ah pesadilla espantosa! No has estado quieto entre tu cama ni callado un instante.

—Gracias a Dios! dije con alegría, que todo no ha sido más que un sueño!

FIN.